

# Leer la ciudad.

## Ensayos de antropología urbana

Cristina Oehmichen

**L**eer la ciudad es una compilación de ensayos que abordan el tema de la ciudad desde diversas perspectivas. Su editora, Mercedes Fernández, se propone con la publicación dar a conocer algunas de las formas particulares que la cultura adquiere en el contexto urbano. Su objetivo es plantear, de manera sintética, lo que se entiende por elaboración de la singularidad cultural, de la diferencia y su uso como instrumento sociocultural.

Parte de la idea de debatir la concepción según la cual las ciudades tenderían a eliminar las diferencias culturales: visión

cargada de un profundo determinismo ecológico que no toma en consideración el estudio de los símbolos y diacríticos que definen la identidad, así como la variedad de atribución de significados que se presentan en la vida ciudadana.

Esto último alude a la complejidad de los sistemas socioculturales en la urbe. Supone al actor como un sujeto activo y recreador de la construcción simbólica y social de la realidad.

En la antología que se presenta se retoma el estudio clásico de Wirth, "El urbanismo como modo de vida", donde, anticipándose a

*Mercedes Fernández-Martorell  
(ed.), Leer la ciudad,  
Icaria Editorial, S.A., Barcelona,  
diciembre de 1988.*

toda explicación, afirma que la cultura nacional es el resultado de un proceso en que la ciudad ha tenido un papel básico. Entiende que la ciudad no sólo es un amplio y creciente lugar de residencia y taller del hombre moderno, sino que también es "el centro de iniciación y control de la vida económica, política y cultural que ha arrastrado a las zonas más remotas del mundo y ha integrado actividades, gente y zonas diversas en un cosmos".

Si bien todo mundo sabe lo que es una ciudad, ha sido difícil definirla. Para Wirth, una ciudad está definida por el número, la densidad, y la heterogeneidad de la población. Considera a la ciudad y a la sociedad urbano-industrial como un modelo ideal de comunidad que se opone a la sociedad rural tradicional.

De acuerdo con este tipo ideal, la forma de vida urbana estaría caracterizada por la sustitución de los contactos primarios por los secundarios, el debilitamiento de los lazos de parentesco y la disminución de la importancia social de la familia, la desaparición del vecindario y el socavamiento de la base tradicional de solidaridad social.

Este modelo posteriormente sería retomado por Redfield en los estudios referidos al *continuum* folk-urbano.

A continuación se presenta un trabajo de J. Barou (1986), que se refiere a la elaboración simbólica y social en un barrio obrero de Marsella. Aborda los aspectos culturales de la autoconstrucción de viviendas, y el simbolismo que está inmerso en la cultura material de los inmigrantes. En efecto, el barrio de referencia cuenta con una larga historia en cuanto a su ocupación, a lo que se suman las ondas migratorias procedentes inicialmente de España y posteriormente de Argelia y Túnez.

El barrio se presenta así como un espacio de contacto interétnico, donde la distribución de áreas está cargada de significado. Las calles, callejas, avenidas y espacios interiores expresan, por un lado, las relaciones entre inmigrantes y sociedad de acogida; por otro, la reproducción de los rasgos culturales de los propios inmigrados. Para demostrar lo anterior, el autor analiza los aspectos simbólicos de arquitectura y distribución espacial entre las viviendas de los inmigrantes kabilas, donde la producción social del espacio se

genera a partir de las nociones culturales en cuanto a sexo, edad, estado civil, estatus y estratificación de los inmigrantes. Pero además, dicha estructuración se presenta como una manera dinámica en la cual los sectores más proclives a la movilidad social buscan su sitio en la periferia del barrio, contrariamente a lo que podríamos denominar el "número duro" de la cultura kabila, que se encuentra ubicado en el centro.

A continuación y dentro de la perspectiva de lo simbólico, la antología presenta el estudio de Gary H. McDonogh (1988), titulado "Una noche en la ópera". Este divertido e interesante artículo trata de la historia del Gran Teatro del Liceo de Barcelona, que en sus 150 años de vida ha sido un lugar en el que se han expresado las relaciones de clase y el conflicto político a lo largo del tiempo.

El Liceu, según el autor, ha sido interpretado por la sociedad urbana de Barcelona como un símbolo de la oligarquía y de la élite dominante, y en efecto, McDonogh señala que el Liceu puede ser interpretado como un símbolo de estratificación, hegemonía y unificación de la

élite local. Expresa los valores de la élite, debido a que el teatro de ópera encerraba intenciones urbanísticas de la nobleza decimonónica en toda Europa: al ser un recinto cerrado y decorado, expresaba su oposición a las calles y plazas ordinarias, haciendo un despliegue en la exhibición de riqueza; también, un espacio de diferenciación social, debido a que la estratificación se expresaba por medio del uso y la ocupación de los asientos; la planta baja estaba asociada a un mayor prestigio y se encontraba siempre en poder de la élite, que la utilizaba para el intercambio y la cohesión de clase, mientras que en las partes altas *gallener*, o gallinero, se ubicaban obreros y estudiantes pobres. El Liceu también se presenta como una arena política de confrontación entre las clases, situación vista en momentos en los que los espectadores de la parte de arriba arrojaban objetos a los de abajo, incluyendo artefactos incendiarios.

Este trabajo es un buen ejemplo acerca de la interpretación de la arquitectura como expresión simbólica de las relaciones entre las clases.

A continuación se encuentra el artículo de D. Schnapper (1986),

que se refiere a los procesos de aculturación de trabajadores emigrados residentes en Francia. Indica que al abordar el problema de la migración se deben tomar en cuenta los rasgos particulares del migrante: cultura de origen, momento de emigración, trayectoria individual, etc. Realiza un estudio comparativo entre emigrados italianos y turcos y la manera en que la aculturación penetra no únicamente en los comportamientos económicos de dichos sectores, sino que también trastoca los papeles familiares y otros ámbitos de la vida cotidiana.

La aportación fundamental de este autor consiste en distinguir el *núcleo duro* de la cultura de la sociedad de origen, de lo que es la *periferia cultural*. Los procesos de aculturación se manifiestan sobre todo en la periferia. Los trabajadores italianos y turcos han elaborado una cultura en la que se combina un núcleo duro con elementos tomados de la sociedad de origen.

Lionel Caplan (1984) realiza un estudio sobre la relación entre casta, clase y *mal de dote* entre los cristianos de Madrás, en la India. El autor distingue la dote tradicional (*stridhanam*) que acompaña a la novia en su

casamiento, de la *dote* o *mal de dote* que es el precio que paga ésta por el novio para llevar a cabo el matrimonio. Si bien esta segunda forma ha sido abolida e incluso penada por las leyes hindúes, es un hecho que se practica cotidianamente entre los sectores urbanos acomodados de Madrás.

Caplan señala, después de un exhaustivo análisis, que los cristianos de casta son más proclives a pagar por el novio que aquellos que no tienen casta, pero que sin embargo continúan practicando el otorgamiento de dote en su sentido tradicional, entendida como una donación esponsalicia que recibe la mujer de su familia. Caplan compara también la actitud de católicos y protestantes en relación con el *mal de dote*. Concluye que esta práctica ha de considerarse como un medio de conservar y redefinir los límites endogámicos de las castas, en un medio tan heterogéneo como es el urbano.

Finalmente, la compilación publica dos artículos de carácter metodológico. Uno de ellos se refiere al empleo del análisis de redes de Whitten, N. y Alvin Wolfe (1973). En este trabajo los autores hacen una recapitulación acerca de la definición y el empleo

del análisis de redes, al cual consideran como un método que se aparta de conceptos que entrañan pautas culturales relativamente estáticas o instituciones sociales fijas. De acuerdo con ello, en el trabajo se observa que el análisis de redes permite articularse con el concepto de estructura.

Consideran que sólo el concepto de red proporciona un instrumento analítico que indica o describe la existencia de cierta interrelación diferencial entre gentes distintas no organizadas en grupos consolidados, y que puede ayudar en el análisis de la relación de diferentes personas que actúan en una red, con diferentes papeles sociales y marcos institucionales. Es por ello que consideran al análisis reticular como el instrumento más apropiado para el estudio de los procesos urbanos.

Asimismo, retoman una amplia bibliografía al respecto y comentan algunos de los problemas más comunes que enfrenta el investigador cuando hace uso del análisis de red.

Finalmente, A.V. Cicourel presenta un ensayo que aborda el uso de la comunicación oral y escrita en la práctica médica, y

analiza el ejercicio de poder que se deriva del conocimiento médico. Describe parte de los marcos organizativos rutinarios de las prácticas interactivas y conversacionales que son cotidianas en los hospitales. Examina el entorno burocrático y administrativo de un centro de salud estadounidense, para demostrar que las prácticas burocráticas y el conocimiento práctico pueden influir en la interacción médico-paciente y médico-médico en la toma de decisiones. Señala la generación de nuevas enfermedades en los pacientes a causa del manejo de un campo semántico distinto al de los médicos y demuestra que la elaboración de decisiones médicas depende de una combinación de condiciones burocráticas y de los conocimientos médicos.

*Leer la ciudad* es una contribución importante y de interés fundamental de la antropología urbana. Los artículos y temas que se abordan, en su mayoría son recientes, y permiten continuar con la construcción del objeto de estudio de la antropología en el campo complejo de la ciudad y sus actores.

